

Filipinas

"La mayor parte de mis remesas se va en educación"

En 1993, Luzviminda tomó la decisión difícil de dejar su familia, su trabajo y su vida en Filipinas para migrar a Italia. En este momento tenía 32 años. Mientras su esposo y sus dos hijos siguen viviendo en Filipinas, Luzviminda vive sola en Roma.

Nacida en 1961 en Cabaroan, una provincia pobre en la región de Ilocos, Luzviminda decidió migrar a Italia para mejorar las condiciones de vida y proveer más oportunidades de vida para su familia. Fue una decisión difícil de tomar, como lo explicó en una entrevista con UN-INSTRAW: " Cuando estaba en Filipinas, mis ingresos no eran suficientes para terminar el mes. Mi esposo tiene criadero de peces. Mi salario no era suficiente. Mi esposo y yo finalmente tomamos la decisión".

Como explicó después, diez años antes de dejar Filipinas se graduó de la universidad y poco después encontró un trabajo como maestra y peluquera. Pero su familia seguía sin poder cubrir todos sus gastos.

Un día escuchó que un primo de su esposo, un maestro de escuela que había migrado a Italia, había podido, sólo después de algunos años, comprarse una casa en Filipinas. La hermana de Luzviminda también se fue del país y, sólo después de dos años de trabajo, pudo también comprarse una casa. Con estas dos experiencias en mente, Luzviminda consideró que trabajar afuera pudiera ser una solución a los problemas financieros de su familia.

"Mi meta al venir a Italia era poder ahorrar para comprar una propiedad de vuelta al país. Mi esposo y yo hipotecamos nuestra tierra por 2,500 euros con nuestra madrina de Hawái para poder pagar el viaje."

Luzviminda trabaja ahora como trabajadora de servicio en Roma y ocasionalmente trabaja como intérprete por 35 euros la hora. "Trabajo también como peluquera los domingos. Soy la persona que mando el capital para la finca familiar. Mando un mínimo de 900 euro a un máximo de 1,500 euros."

Las remesas que manda Luzviminda a Filipinas ayuda no solamente a su esposo y a sus dos hijos, una hija de 14 años y un hijo de 18, sino también a sus dos hermanas y a su hermano. En total, seis personas viven de los ingresos de Luzviminda y como lo dijo a UN-INSTRAW, está muy orgullosa de trabajar duro y no gastar dinero durante su tiempo libre.

"La mayor parte de mis remesas se va en educación. Mi hijo es ingeniero de sistemas y mi hija está en la escuela secundaria todavía." El dinero que queda se usa en el mantenimiento de la tierra, de la finca y del criadero de peces.



52,918 mujeres filipinas como Luzviminda viven en Italia. La mayoría son trabajadoras del hogar o cuidadoras. Según el informe del Banco Mundial del 2006 sobre migración y remesas, la población filipina trabajando en el exterior ha mandado un estimado de US\$440 millones en remesas.

El dinero remesado por las mujeres crea oportunidades para sus hijos e hijas que ellas nunca han tenido. *

Esta historia de vida fue publicada en el 2008 y pertenece al proyecto: "Las dimensiones de género de las remesas: Sus flujos, usos e impactos en el desarrollo de Filipinas" realizado por UN-INSTRAW, en asociación con "the Filipino Women's Council" (FWC) y financiado por el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (IFAD).

*Fuente: Simmons V. and García D.M. (2008), Gender, Remittances and Development: The case of Filipino Migration to Italy, Santo Domingo.